



Trabajar con personas con Discapacidad

Escrito por Lic. José Ángel Namendy

Las experiencias son únicas, tal vez al leer este artículo solo te queden ideas o sensaciones extrañas sobre lo que se intenta exponer. Así que te invito a prestar mucha atención y a que pongas todos tus sentidos en una misma sintonía para que comprendas y no sientas que te estoy engañando.

Cuando sales de la universidad queda mucho pero mucho camino por recorrer y sigues aprendiendo cada día. Cada día te esfuerzas más para contarlo y que no te lo cuenten, cuando a experiencia se refiere.

Cuando comencé a trabajar y tratar más frecuente con los chicos fue lleno de nervios pero con energía y ganas de aprender, sentía temor al momento de dar alguna orden en alguna actividad, pensaba que se descontrolaría y que se saldría de control por completo y que por eso me correrían del trabajo. Miedo porque no sabía cómo expresaban sus alegrías, temores, enojos y malos días.

Frustraciones personales por que el sistema me enseñó *"lo que debe aprender el chico con y sin discapacidad en una edad determinada"* y que si no se aplica a este sistema no será alguien en la vida, **(paréntesis, explico y subrayo -entonces como no aplica no es nada y no tiene vida, que tontería, es solo negocio, y más de alguien aún continúa con esta idea-verdad escuelas privadas y públicas) .**

Cuando le enseñas a tu hij@ a ser independiente, responsable, respetuoso, a ser bondadoso, a pedir ayuda y a cultivar la virtud de mantener una actitud positiva, estás ganando más del noventa por ciento, lo demás es extra, algunos jóvenes, adultos, sin discapacidad tiene tantos problemas de independencia, de ser bondadosos que en la escuela donde asistieron no funciona.)

Explico esto porque personalmente, he atendido familias frustradas y tristes, porque en la escuela no quieren adaptar un poco el proceso de enseñanza- aprendizaje para sus hijos, es molesto, tantas barreras.

Continuo...

Aparecen momentos que esperas los grandes avances, sabiendo que las pequeñas cosas y detalles marcan la diferencia en una satisfacción plena, llena de mucha seguridad y orgullo de sí mismo. Una vez que pasas más tiempo y el vínculo es más continuo, aprendes a ver las cosas más detalladamente, aprendes hacer la pauta de acuerdo a sus estados de ánimo, a

sus emociones, ya no trabajas en una sola línea sino lo haces de manera concreta, divertida y satisfactoria.

En ocasiones aprendes y adoptas conductas que a ellos les genera seguridad, solo por citar un ejemplo- olerte y verte las manos a todo momento. De repente donde vayas estas agrupando, ordenando, etc.

Te hacen recordar con facilidad por si en algún momento se te escapa algo, la diversión es a todo momento, se mantienen constantemente con energía, tienen una enorme fuente de energía que no se apaga, solo para ir a dormir. Aprendes potenciar la paciencia al máximo.

Sin que te des cuenta, en tus días libres, recuerdas los momentos complicados y divertidos de cada día y semana, haciéndote reír a solas las veces que sean.

Identificas que cuando grita, aplaude con euforia no es por molestarte sino para hacerte saber que están fascinados y a gusto por lo que hacen y aprenden contigo.

Aprendes a anticiparte, estar al mil por ciento en sus crisis o mejor dicho en sus malos días, esos malos días que todos tenemos.

Así que pase lo que pase o experimentes, tu actitud debe ser siempre positiva.

“Si quieres que te entiendan y te comprendan aprende a entender detenidamente y a comprender detalladamente”.